

Creemos que este libro de Sotela tiene el defecto de toda selección hecha por el propio autor: hay en él cosas que debieron excluirse, como algunos poemas tomados del libro «La senda de Damasco», que no le prestigian.—C. P. S.



ROL DE LA MANZANA, por *Jorge Carrera Andrade*.

Sencillez y claridad muy modernas y muy antiguas hay en toda la obra lírica de este poeta ecuatoriano. Desde su «Estanque inefable», publicado en 1922, hasta este «Rol de la manzana» (1), lleva hecho un largo aprendizaje de transparencia, y su personalidad no es cosa que pueda ya discutirse.

Naturalidad y fluidez en la versificación; justeza elegante en los adjetivos y honda sugerencia en cada verso, hacen de Carrera Andrade una de las más altas figuras de poeta en la hora actual de Indoamérica.

Su verso plástico anima las pequeñas cosas del mundo, el caracol, la nuez, la araña, son verdaderos hallazgos de expresión poética, y sabe dar—palabras de Benjamín Jarnés—«nombres nuevos a las cosas».

Es única su manera en la poesía del Continente. Levantando los hombros a las modas literarias que lucen y se pierden en definitiva, él ha escuchado el signo promisor de la vida sencilla, y piensa que la verdadera poesía está ahí. Oigámosle en su «Evangélio de la Sor»:

Sor Angela, Sor Angela, hermana de mi madre,
pluma limpia de garza o pan sin levadura.
Tu corazón madruga y tus párpados se abren
apenas nace un gajo de cristal en la altura.

(1) Esposa-Calpe, S. A.—Madrid. 1935.

A la casa de barro en que alienta mi espíritu
bajan tus manos santas como alas de paloma.
El color azul suena su trompetín de vidrio
y se escucha el rumor callado del aroma.

Sor Angela: salud de los enfermos, vía
de dulzura, vellón, mi vaso de cariño.
Pasas como una luna sobre la tierra mansa
nevando castamente los sueños de los niños.

Manojo de hostias, leche de corderas pascuales,
evangelio de anémonas nevadas, Sor Espuma;
el rumor de tus hábitos es hermano del Angelus
y tu voz tiene el roce de una celeste pluma.

El aplauso resonante que obtuvieron en España sus dos últimos libros, «Boletines de mar y tierra» y este «Rol de la manzana», dan un timbre luminoso a la poesía de América.—
C. P. S.



EL VELERO MATINAL, Ensayos, por *Fernando Diez de Medina*.—
Editorial «América». La Paz. Bolivia, 1935.

Fernando Diez de Medina ha publicado anteriormente dos libros (de poemas) por los cuales ha sido elogiado en diversas partes del continente y fuera de él, según afirman numerosos comentarios que se adjuntan a «El Velero Matinal». Este, su tercer libro, es de ensayos. Prepara, además, una obra de crítica sobre la literatura boliviana y un tomo de cuentos.

En «El velero Matinal» lo primero que se observa es la diversidad motival de sus páginas no obstante ser notorio que en ellas predominan aquellas orientadas en un sentido de preocupa-